

UNA CHESTANA DESCONOCIDA: SOR DOSITEA ÁNDRES MARÍN.

Manuela Ándres Marín, nació en Cheste el 7 de mayo de 1863, hija de Vicente Ándres Cervera, natural de Pedralba y de Vicenta Marín Tarín, natural de Cheste. Tuvo dos hermanos, Trinidad (la señora que “manchaba” el fuelle del órgano que hubo en la iglesia) y Vicente, abuelo materno de mi madre (Consuelo “la Penella”). Ambos de mote “fascarets” (se dedicaban a las labores del esparto “hacer fascart”). Tuvo también hermanastros, por un segundo matrimonio de su padre.

No se sabe como conoció a la Congregación de Siervas de María, Ministras de los enfermos. Esta congregación fundada por Santa María Soledad Torres Acosta el 15 de agosto de 1851, se dedica de forma gratuita a la atención personal de enfermos necesitados, por encontrarse solos o sin medios económicos para costearse los cuidados necesarios. Las Siervas de María tienen conocimientos de enfermería.

Con 28 años el 24 de diciembre de 1891, Manuela ingresa en la Congregación. Toma el nombre de Dositea, y tampoco podemos decir el porqué de tomar este nombre. De ahora en adelante Sor Dositea. En su estancia en la Congregación pasa por las casas de Ponferrada, Astorga, Nava del Rey y finalmente Zamora en noviembre de 1903. De Zamora, son todas las cartas que conservamos en mi familia. La mayoría dirigidas a su hermana Trinidad, con dirección en la Casa Rectoral y alguna a su madre en la Calle del Rosario, 6 (Lugarico Viejo). En ellas nombra a la Virgen de la Soledad, encargándole a su hermana Trinidad misas a la Virgen en la ermita por sus intenciones. En otra en las que felicita las Pascuas de Resurrección a su hermana, recuerda con nostalgia las monas de pascua y los panquemados que se comían en Cheste en la Pascua. Siempre tenía en la mente a Cheste.

En 1918, se extiende una de las epidemias más mortíferas conocida como “la gripe española” ó “la cucaracha”. Afecta a toda la población no solo a niños y ancianos, sino que también a adultos y jóvenes saludables. Se estima que en España afectó a 8 millones de personas y que murieron 300.000 personas. Fue una epidemia a nivel mundial, extendida por los cinco continentes. Zamora, por supuesto no se libra de la gripe. Las

Hermanas se multiplican en atender a tantos enfermos. Sor Dositea y Sor Perfecta Tremiño, son destinadas para curar a los soldados destinados en el castillo. Las dos parten contentas a su misión. Sor Dositea destaca por su entusiasmo, paciencia y cariño “descansan solo cuatro horas al día”. Consiguen que los soldados más raros y enfermos tomen alimentos y medicinas. Pero la enfermedad, vence a Sor Dositea, que desprende bondad hasta en los últimos momentos de su vida. Estando ya muy enferma insiste en que llamen al soldado que le prestó una pastilla de jabón, para devolvérsela, pues sabe que ya no la va a utilizar. El 30 de septiembre de 1918, Sor Dositea fallece víctima de la enfermedad que intenta curar en los soldados. Todos los soldados quedan entristecidos por la muerte de Sor Dositea, que era un ejemplo de entrega desinteresada, cariño y consuelo. Su muerte tiene resonancia en toda la ciudad, apareciendo su entierro en la prensa zamorana. Acuden a su entierro la Madre Provincial, autoridades militares (el General del ejército, narra en la carta dirigida a su hermana Trinidad por la Superiora) y muchísima gente. El ayuntamiento de la ciudad, decide dedicarle una calle a Sor Dositea. También, colocar en su tumba una placa. En las tumbas de las Siervas de María por sus reglas no figura el nombre de ninguna de ellas. Pero se hace una excepción en el caso de Sor Dositea. La placa dice así:

RESTOS MORTALES DE LA SIERVA DE MARIA SOR DOSITEA ANDRES.
MINISTRAS DE ENFERMOS. QUE SUCUMBIÓ EL 30 DE SEPTIEMBRE DE
1918. ASISTIENDO A LOS EPIDEMIADOS MILITARES EN EL CASTILLO DE
ESTA CIUDAD.

EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE ZAMORA ADMIRANDO SU
SACRIFICIO HERÓICO, LE DEDICA ESTE HUMILDE RECUERDO PARA QUE
SIRVA DE EJEMPLO EL HEROISMO CRISTIANO DE LA QUE, MARTIR
CONSCIENTE DE SU SACRIFICIO, CAMINÓ SIEMPRE ENTRE UNA
IRRADIACIÓN EXPLENDEnte DE VIRTUDES, LUZ GENITORA, AMANTE DEL
CIELO.

RESPECTAD LA PAZ DE LA TUMBA ELEVANDO UNA ORACIÓN POR SU
ALMA Y VIGORIZANDO VUESTRA FE ANTE SU MARTIRIO ADMIRABLE.

D.E.P.

En Zamora sigue vivo el recuerdo de esta chestana que entregó su vida cuidando a los soldados enfermos. El fin de semana de la Soledad del pasado año visité Zamora. Paseé por su calle, visité su tumba, el castillo donde cuidó a los enfermos, la iglesia donde junto con su congregación rezaba. Allí pude comprobar que a mi tia-bisabuela Sor Dositea la siguen apreciando. Con este pequeño artículo quiero dar un poco a conocer su vida. Y cuando alguno de los que leéis esto visitéis Zamora, ya sepáis que allí tiene dedicada una calle una chestana. Dejando de ser una chestana desconocida en su pueblo.

Miguel Ángel García Tarín, sobrino bisnieto de Sor Dositea.

Bibliografía: siervasdemariacastilla.com(siervas ilustres)